

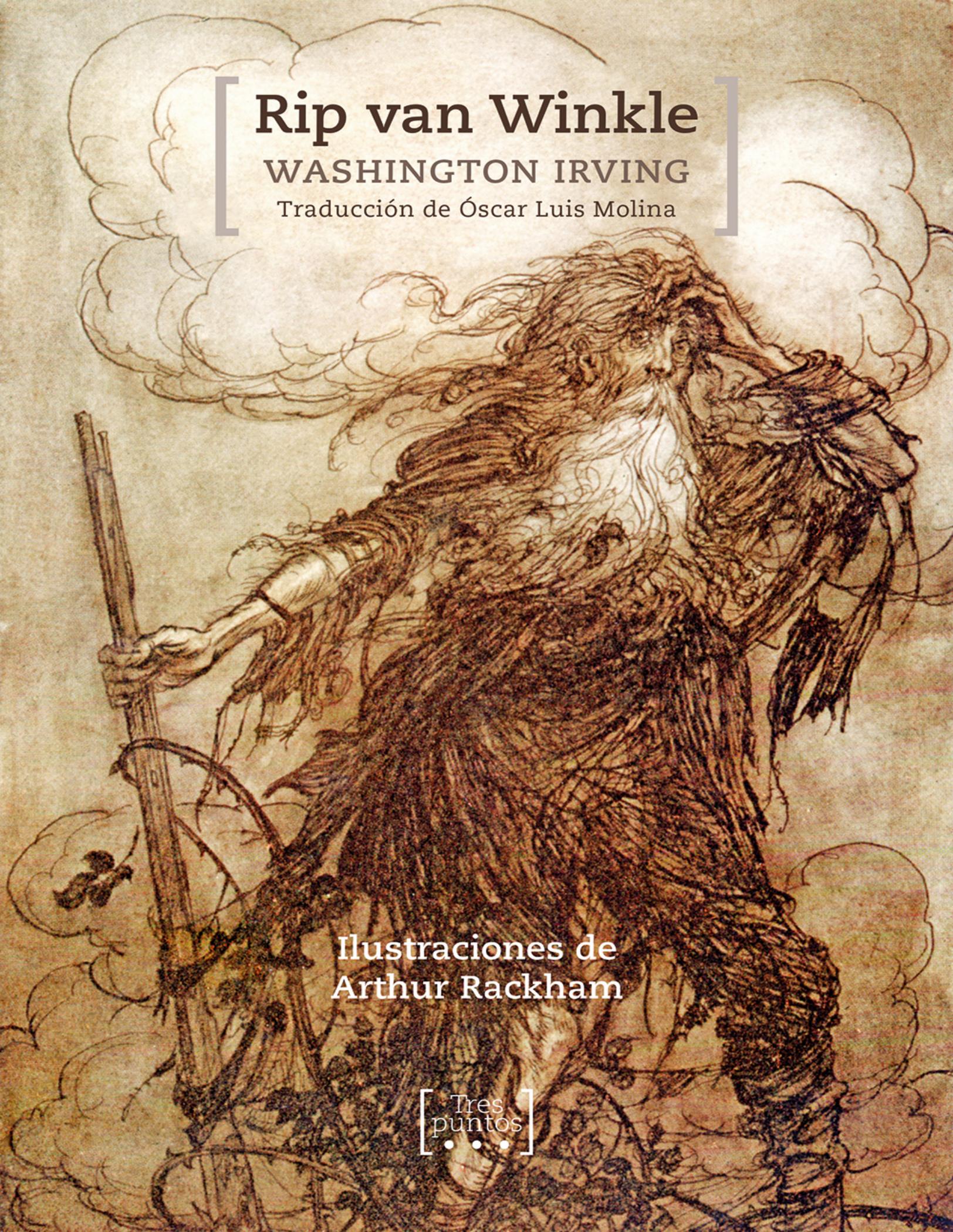
# Rip van Winkle

WASHINGTON IRVING

Traducción de Óscar Luis Molina

Ilustraciones de  
Arthur Rackham

Tres  
puntos



# Rip van Winkle

COLECCIÓN  
GABINETE DE ILUSTRADOS  
WASHINGTON IRVING

# Rip van Winkle

Escrito póstumo de Diedrich Knickerbocker



Ilustraciones de Arthur Rackham

Traducción de Óscar Luis Molina





Rip van Winkle

© Washington Irving, 1819

© De las ilustraciones: Arthur Rachkam, 1905

© De la traducción: Óscar Luis Molina, 2021

© Tres Puntos Ediciones, 2021

(Escrituras Verticales SL)

Calle Felipe IV 3, 3ª izquierda. 28014 Madrid

Derechos exclusivos para todos los  
territorios de lengua castellana

[www.trespuntosediciones.es](http://www.trespuntosediciones.es)

[hola@trespuntosediciones.es](mailto:hola@trespuntosediciones.es)

ISBN E-pub: 978-84-17348-37-3

Diseño y maquetación: Pablo Barraza B.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida,  
almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio,  
ya sea electrónico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin  
autorización previa del editor.

El relato siguiente se encontró entre los papeles del difunto Diedrich Knickerbocker, un anciano caballero de Nueva York muy interesado en la historia neerlandesa de la provincia y en las costumbres de los descendientes de los primeros colonos. Sus investigaciones no se apoyaban tanto en los libros como en los hombres, porque, lamentablemente, en los primeros escaseaban las noticias sobre sus tópicos preferidos. Comprobó, en cambio, que los viejos habitantes y, más aún, sus mujeres, conservaban en la memoria una enorme riqueza de un material legendario, de valor incalculable para la verdadera historia. Por lo tanto, cada vez que daba con una auténtica familia neerlandesa encerrada confortablemente en su granja de techos bajos a la sombra de un sicomoro de ramaje extenso, contemplaba el conjunto como si fuera un pequeño volumen lleno de letras góticas y lo estudiaba con la acuciosidad de un ratón de biblioteca.



...los viejos habitantes y, más aún, sus mujeres, conservaban en la memoria una enorme riqueza de un material legendario...

El resultado de sus investigaciones fue una historia de la provincia durante el reino de los gobernadores neerlandeses, que publicó unos años

después. Hubo diversas opiniones acerca del nivel literario de su obra. Siendo honesto, no creo que haya podido ser mejor de lo que es. Su mérito principal es la escrupulosa exactitud, la cual, si bien es cierto que en un comienzo fue un tanto discutida, finalmente se ha verificado por completo. A su obra se concede hoy indudable autoridad en todas las colecciones de historia.

El anciano caballero falleció poco después de la publicación de su obra y, ahora que ya ha muerto, decir que pudo haber empleado mejor su tiempo en labores de mayor importancia no puede dañar demasiado su memoria. Tuvo, sin embargo, la habilidad de manejar sus aficiones a su manera y, aunque de vez en cuando, según sus vecinos, levantó algo de polvareda y afligió el espíritu a algunos amigos por quienes sentía verdadera deferencia y afecto, sus errores y desvaríos se recuerdan con más pena que ira y se empieza a sospechar que nunca quiso ofender ni injuriar a nadie. Pero sea como sea el aprecio que por su memoria tengan los críticos, aún lo estima mucha gente sencilla cuya opinión es valorable, especialmente la de ciertos panaderos que han llegado a imprimir su rostro en sus pasteles de Año Nuevo y así le han otorgado una posible inmortalidad casi equivalente a la de ser grabado en una medalla de Waterloo o en un penique de la reina Ana.



...ciertos panaderos que han llegado a imprimir su rostro en sus pasteles de Año Nuevo y así le han otorgado una posible inmortalidad...